

# EL REAL MUSEO DE MADRID

Y

## LAS JOYAS DE LA PINTURA EN ESPAÑA.

COLECCION SELECTA DE CUADROS PERTENECIENTES Á LA CORONA, Á LA IGLESIA, AL ESTADO,  
Y A LAS MAS NOTABLES GALERIAS PARTICULARES,

COPIADOS DE LOS ORIGINALES

POR LOS PRIMEROS DIBUJANTES-LITÓGRAFOS DE EUROPA,

Y ESPLICADOS,

CON NOTICIAS HISTÓRICAS SOBRE EL DESARROLLO Y VICISITUDES DE LA PINTURA,

POR

**D. PEDRO DE MADRAZO,**

DE LA REAL ACADEMIA DE NOBLES ARTES DE SAN FERNANDO,

PUBLICADA BAJO LA REAL PROTECCION DE S. M. EL REY

**D. FRANCISCO DE ASIS MARIA DE BORBON**

POR

**D. JUAN JOSE MARTINEZ**

LITÓGRAFO DE S. M.

OBRA PREMIADA EN LA ESPOSICION DE ARTES É INDUSTRIA DE PARIS DE 1855

# LE MUSÉE ROYAL DE MADRID

ET

## LES DIAMANTS DE LA PEINTURE EN ESPAGNE.

PROSPECTO.

PROSPECTUS.

Escusado fuera encarecer la utilidad de la grande y difícil obra que emprendemos, si hubiéramos de dirigirnos solamente á las altas gerarquías sociales, entre quienes es ya una verdadera necesidad el arte que antes se miraba como cosa de mero lujo. En estas altas gerarquías reune Europa los personajes ilustres por su cuna, y los que por sus talentos han llegado á un puesto eminente en sus respectivas naciones: aquellos, movidos del buen gusto ó de sus espléndidas costumbres, estos llevados de su ilustrado amor á lo verdaderamente bello, serán sin duda los patrocinadores de nuestra empresa, imitando el noble ejemplo del Personage Augusto que se ha dignado iniciar esta proteccion, y cuyo solo nombre es ya una garantía de acierto, por el delicado sentimiento estético que le distingue.

La España que en otro tiempo, avara de bellezas artísticas, prodigaba el oro de sus colonias para reunir en sus palacios y en sus templos los mejores cuadros del mundo, hoy generosa al par que envanecida con sus tesoros antiguos, hace un llamamiento general á los mas hábiles intérpretes de la pintura de los pasados siglos, para difundir por medio de la estampa en todos los paises las peregrinas concepciones que cree patrimonio de la humanidad entera.

Il serait parfaitement superflu de vanter l'utilité de l'œuvre que nous allons entreprendre, et dont certes nous ne nous dissimulons ni la grandeur ni les difficultés, si nous devions nous adresser uniquement aux hautes hiérarchies sociales, chez qui l'art est désormais une véritable nécessité et non plus, comme autrefois, un objet de luxe. Ces classes premières embrassent aujourd'hui en Europe et les personnages illustres par leur naissance et ceux qui par leurs talents sont parvenus à un poste éminent dans leurs nations respectives. Les uns par leurs goûts et par leurs habitudes d'une vie splendide; les autres entraînés par leur amour éclairé de tout ce qui est réellement beau, seront sans aucun doute les protecteurs de notre entreprise. Ils suivront en ceci le noble exemple du personnage auguste qui a daigné initier cette protection, et dont le nom est à lui seul un gage de réussite par le haut sentiment de la beauté artistique que ce nom rappelle en Espagne à tous les amis de l'art.

Jadis l'Espagne, avara des trésors du génie, prodiguait l'or de ses colonies pour réunir dans ses palais et dans ses temples les meilleurs tableaux du monde: aujourd'hui, libérale autant que fière de ses antiques richesses acquises, elle fait un appel général aux plus habiles interprètes de la peinture des temps passés, pour répandre dans tous les pays, par les procédés modernes, les belles créations qu'elle regarde comme l'apanage de l'humanité.

La litografía, hermana del grabado, no su émula, como malamente se ha creído por espacio de muchos años, menos aun su sucesora, porque ya llegó el tiempo de discernir lo que á cada uno de estos dos hijos de la pintura legítimamente pertenece, no podía ser una invención estéril habiendo sido sugerida al genio de Senefelder en una de las épocas mas fecundas de los tiempos modernos. Todas las grandes invenciones aparecen en dia oportuno, y lo que el hombre cree casual, proviene de un admirable orden prestablecido: Dios en su alta sabiduría conoce la sazón propia de cada uno de los medios con los cuales promueve el perfeccionamiento del ser racional. Hubo una época de admirable unidad entre las naciones europeas, en que todas las grandes inspiraciones de la fé aparecieron como vaciadas en un mismo molde: entonces, bajo la dirección espiritual de la Iglesia, se pensaba lo mismo en todas partes: el arte era uniforme en las orillas del Rhin y en las del Sena, igual en la tierra del Arno y del Tiber que en la del Tajo y Guadalquivir. ¿Qué falta hacían entonces las prensas? Pero Dios permitió que se rompiera el vínculo de oro de la unidad y de la fraternidad católica, porque él dá segun conviene las fuerzas de concentración y de expansión al mundo; él destruye la unidad y suscita la variedad; él hace florecer las nacionalidades para que despues la humanidad entera recoja el fruto; él sabe cuándo conviene atesorar y cuándo difundir; él en suma sabrá, si cumple á sus inescrutables designios, sacar del actual estado de transición otra nueva unidad mas grandiosa y perfecta que la primera. Ahora bien, en estos grandes y lentos trabajos de composición y descomposición que se consuman en el vasto seno de los tiempos, ¿no podría tener alguna esplicación plausible esa singular coincidencia de la invención de la litografía con la revolución trastornadora que el coloso de Córcega llevaba á cabo en el orbe, realizando, sin sospecharlo quizás, el magnífico plan providencial de la fusión de las antiguas nacionalidades y de las clases antiguas de cada nación? Parécenos que la litografía, verdadera imprenta de la pintura por la celeridad de su procedimiento y la baratura de sus productos, y bajo esta consideración muy preferible al grabado y mas al alcance de la generalidad, era el medio que la sociedad moderna habia menester para activar y estender el comercio de las ideas artísticas entre los diferentes pueblos de Europa, los cuales, por lo mismo que se hicieron cruda guerra, viven hoy como hermanados en el culto de lo verdadero, de lo bueno y de lo bello, y se muestran dispuestos á abrazar de grado y por convicción aquel apacible yugo de la civilización cristiana que en la edad media les impusieron la autoridad y la fuerza.

Es pues la litografía la que en nuestro concepto debe realizar el digno propósito que el ejemplo de otras naciones cultas hizo concebir á la nuestra, de convertir en patrimonio comun, por decirlo así, los tesoros artísticos reunidos á gran costa en los siglos pasados, cumpliendo el deber de contribuir al progreso general con las luminosas enseñanzas que se desprenden de unas obras donde el arte se muestra siempre grande, fecundo, noble. La litografía además se presta admirablemente á reproducir los caracteres dominantes de las escuelas que constituyen la principal riqueza de España en pintura: el armonioso y vigoroso empaste de los grandes maestros italianos, el brio y la sabia franqueza de los coloristas españoles, el tono robusto y el toque libre de los flamencos. Con el lápiz litográfico se pinta como con el pincel: la litografía se adapta á todos los estilos, si bien á unos mejor que á otros, y no parece sino inventada para difundir el conocimiento de aquellos admirables maestros como Velazquez, Murillo, Van-Dyck y otros, que en la ardorosa fuga de su genio vertieron originalmente sus ideas sobre el lienzo, de primera como dicen los pintores, sin enmiendas, sin morosa contemplación.

En la empresa de litografiar los cuadros del Real Museo de Madrid nos precedió con brillantez algunos años há el Excmo. Sr. D. José de Madrazo, actual director de este establecimiento; pero su hermosa obra quedó interrumpida: y si bien hoy no creemos oportuno publicar mas que la parte selecta de la régia galería, en cambio daremos á nuestra obra el precioso complemento de las joyas de la pintura en toda España, segun el título de la misma indica; con lo cual juzgamos que ganará en estension y en interés. Las infinitas pinturas de primer orden que existen diseminadas en los edificios públicos y particulares de la corte y de las provincias, son como perlas que duermen todavia ignoradas en el fondo de los mares. Deseamos ardentemente dar á conocer estos tesoros, y á ello nos impele el convencimiento en que estamos de ser fieles intérpretes del voto de toda la España artística, que no quiere ser la última en hacer pública la ingente riqueza heredada de sus mayores.

¿Nos exageraremos quizá la importancia de la riqueza pictórica de España? ¿Es tan necesario como suponemos su conocimiento en el estado actual del arte?

La importancia política de España en los pasados siglos, sus caudales, su arrebatada fé, el fausto y la magnificencia de sus reyes, prelados y magnates, responden satisfactoriamente á la primera de estas dudas. Lejos estaba de imaginarse la grande Isabel I cuando cedia á Colon sus carabelas y sus alhajas para que diese á Castilla y á Leon un nuevo mundo, que las riquezas de la América habian de proporcionar á su descendiente Isabel II las mas preciosas joyas de su corona. Los cuadros que posee la Augusta Señora que hoy ocupa el trono de la inmortal Reina Católica, constituyen un caudal artístico incomparable, y este caudal artístico se fué paulatinamente formando con la riqueza mineral que de allende los mares afluia á la Peninsula bajo la dominación de la casa de Austria. Era entonces España la grande arteria metálica de Europa: pasaban por ella el oro y la plata de Méjico y del Perú que iban á vivificar la industria de los otros países, y la mayor parte de sus hijos, entregados á la embriaguez de la gloria militar, ó andaban errantes por el mundo dando batallas, ó inactivos en sus hogares se pasaban resignados sus privaciones soñando coronas de laurel. Basta echar una ojeada sobre los lienzos y tablas que encierra el Real Museo de Madrid, y saber que de aquellas 2000 producciones la mayor parte son adquisiciones de los Felipes, para convenirse de que la España de los siglos XVI y XVII fué la gran protectora del génio artístico en todas las naciones por donde se estendió el influjo de sus elevadas ideas unido al eco de sus triunfos. ¿A qué hemos de citar nombres? Todos los buenos artistas del mundo, todos los países que sobresalieron en el cultivo de la pin-

La litografía, seor de la gravure, non son émula ainsi qu'on l'a prétendu à tort pendant quelques temps, moins encore son ennemie destinée à lui succéder (car l'époque est venue de discernir ce qui appartient en droit légitime à chacun de ces deux enfants de la peinture); la lithographie, disons-nous, ne pouvait rester une invention stérile ayant été suggérée au génie de Senefelder à l'une des périodes les plus fécondes des temps modernes. Toutes les grandes inventions viennent à point donné: ce que l'homme considère comme l'effet du hasard, découle d'un ordre admirable préétabli. Dieu, dans sa haute sagesse, voit l'instant propice pour chacun des *moyens* par lesquels il aime à pousser vers le perfectionnement l'être doué de raison. Il fut un temps d'admirable unité parmi les nations européennes où toutes les grandes inspirations de la foi apparurent comme jetées dans le même moule. Alors, sous la direction spirituelle de l'Église, on pensait de même partout: l'art était uniforme; il apparaissait le même aux bords du Rhin et aux bords de la Seine; le même encore sur les plaines qu'arrosent l'Arne et le Tibre qu'à celles du Tage et du Guadalquivir. Qu'avait-on besoin alors des presses? Mais Dieu permit que le lien d'or de l'unité et de la fraternité catholique fût brisé, parcequ'il partage au monde, selon que cela convient, les forces de concentration et d'expansion: il détruit l'unité et suscite la variété; il fait éclore les nationalités afin que l'humanité toute entière en cueille le fruit; il sait à quels moments il faut amasser et à quels moments il convient de répandre. Il saura, en un mot, si telle est sa volonté inexécutable, tirer de l'état actuel de transition une nouvelle unité plus grandiose et plus parfaite que la première. Or, dans ces grands et lents travaux de composition et de décomposition accomplis dans le vaste espace des siècles, ne pourrait-on pas trouver une esplication plausible à cette singulière coïncidence de la découverte de la lithographie avec la grande révolution, toute pleine de bouleversements, que le géant corse menait à bout dans le monde, réalisant ainsi, peut-être sans s'en douter lui même, le magnifique plan providentiel de la fusion des vieilles nationalités et des vieilles classes de chaque nation? La lithographie, qui est la véritable *imprimerie* de la peinture par la rapidité de ses procédés et par le bon marché de ses produits, la lithographie, qui à ce point de vue est bien préférable à la gravure et se trouve bien plus à la portée de tout le monde, nous semble être le moyen dont la société moderne avait besoin pour activer et répandre le commerce des idées artistiques parmi les différents peuples de l'Europe. Par cela même que ces peuples se sont fait une guerre cruelle, ils fraternissent aujourd'hui dans le culte de ce qui est vrai, bon et beau, et se montrent disposés à embrasser de leur plein gré et par conviction ce joug si doux de la civilisation chrétienne que l'autorité et la force leur imposèrent au moyen âge.

La lithographie est donc à notre avis l'instrument qui doit réaliser l'idée excellente inspirée à notre pays par l'exemple d'autres nations, idée qui consiste à changer, pour ainsi dire, en patrimoine commun à tous, les trésors artistiques amassés par nous à grands frais pendant les siècles passés. Ce sera remplir un devoir; ce sera contribuer au progrès général par les enseignements lumineux découlant des œuvres où l'art se montre toujours grand, fécond, noble. La lithographie en outre se prête admirablement à reproduire les caractères saillants des écoles qui constituent la principale richesse de l'Espagne en peinture, c'est-à-dire, l'empatement harmonieux et fort des maîtres italiens, l'élan et la franchise savante des coloristes espagnols, le ton robuste et la touche libre des peintres flamands. Avec le crayon lithographique on fait de la couleur de même qu'avec le pinceau: la lithographie s'adapte plus ou moins à tous les styles: on dirait qu'elle a été inventée pour répandre la connaissance de ces maîtres admirables qui, comme Velazquez, Murillo, Van-Dyck et d'autres, dans la fougue ardente de leur génie, ont jeté originellement leurs idées sur la toile *du premier coup*, comme disent les artistes, sans y rien retoucher depuis.

Il y a quelques années, S. E. Don José de Madrazo, directeur actuel du Musée Royal de Madrid, nous devança dans l'entreprise de faire lithographier les tableaux de ce Musée, mais sa belle publication ne fut pas terminée. Quant à nous, tout en jugeant convenable de ne publier aujourd'hui qu'un choix de cette galerie royale, nous donnerons en échange à notre ouvrage le complément précieux des chefs-d'œuvre de la peinture dans toute l'Espagne, ainsi que l'indique le titre que nous avons adopté. Nous pensons lui faire ainsi gagner en étendue et en intérêt. Les tableaux de premier ordre, en nombre infini, qui se trouvent disséminés dans une foule d'édifices publics et particuliers de la capitale et des provinces, sont comme des perles endormies encore et ignorées au fond des mers. Nous désirons ardemment faire connaître ces trésors, poussés que nous y sommes par notre confiance d'être en cette occasion les interprètes fidèles du vœu de toute l'Espagne artistique, qui ne veut pas être la dernière à mettre au jour les immenses richesses qu'elle a héritées de ses ancêtres.

Nous exagérerions-nous par hasard l'importance des richesses de l'Espagne en fait de tableaux? Leur connaissance, est elle aussi nécessaire que nous le supposons dans l'état actuel de l'art?

L'importance politique de l'Espagne aux temps passés, sa grande richesse, sa foi ardente, le faste et la magnificence de ses rois, de ses prélats, de ses seigneurs, donnent à la première de ces questions une réponse satisfaisante. Certes la grande Isabelle I<sup>re</sup> était loin de se douter, alors qu'elle donnait à Christophe Colomb ses navires et ses bijoux en échange d'un nouveau monde, que l'or de l'Amérique devait procurer un jour à son héritière Isabelle II les plus beaux fleurons de sa couronne. Les tableaux que possède la princesse auguste assise aujourd'hui sur le trône de l'immortelle Reine Catholique, constituent un trésor artistique du plus haut prix: trésor qui alla s'amorcelant peu à peu par l'entremise des richesses minérales affluent d'outremer dans les ports de l'Espagne sous la domination de la maison d'Autriche. L'Espagne était alors la grande artère métallique de l'Europe, par où passaient l'or et l'argent du Méjico et du Pérou, lesquels allaient vivifier l'industrie des autres pays, tandis que ses enfants à elle, livrés à l'ivresse de la gloire militaire, couraient le monde en guerroyant, ou bien inactifs dans leurs foyers se résignaient aux privations en rêvant des couronnes de laurier. Il suffit de jeter un coup d'œil sur les tableaux que contient le Musée Royal de Madrid, et de savoir que le plus grand nombre parmi ces deux mille ouvrages provient d'acquisitions faites par les trois Philippes qui se sont succédés sans interruption sur le trône après la mort de Charles V, pour se convaincre que l'Espagne, au XVI et au XVII siècle, fut la grande protectrice du génie artistique chez toutes les nations où parvint l'influence de ses grandes idées jointe au bruit de ses triomphes. A quoi bon citer des noms propres? Tous les grands artistes du monde, tous les pays ayant excellé

tura, en la larga época á que nos referimos, contribuyeron á formar la suntuosa galería de que vamos hablando: primera sin disputa entre las mas afamadas de Europa por el número considerable de obras capitales que contiene (1).

En cuanto á la riqueza artística de la Iglesia y del Estado, basta reflexionar cuánto fatigaron los ingenios españoles en la exornación de los breviarios y devocionarios (2), de los claustros, retablos y altares de las catedrales, colegiatas, iglesias parroquiales, capillas, seminarios, palacios obispaes, hospitales y otros edificios religiosos y píos, y cuántos pintores, famosos unos é ignorados otros, se formaron á su sombra, para persuadirse de la abundancia de joyas que deben contener aquellos templos y casas, y los actuales museos de provincia, depositarios de la riqueza artística de los conventos, á pesar de las deplorables expoliaciones cometidas en estos.

¿Necesita el arte moderno del estudio y contemplación de las obras de los grandes maestros pasados? Esta podrá ser quizá una duda para los profanos; en cuanto á los artistas, todos unánimemente responderán que sin aquel estudio no es posible dar un paso hácia el noble y santo objeto final de la pintura. Pero aun hay más: los mismos que niegan al arte la alta misión que nosotros le reconocemos, los mismos que le despojan de la investidura sacerdotal y magistral que llevó en los pasados siglos avivando la fé religiosa de los pueblos y alimentando el puro amor de la patria; los mismos que solo ven en él al mágico que recrea falsificando la naturaleza y fingiendo en un breve plano dilatados horizontes, amenos paisajes, suntuosos palacios, seres animados; ó al degradado siervo del placer sensual; esos mismos reconocen la necesidad de estudiar los autores clásicos incesantemente.

Y hoy que vemos con cuánta facilidad el gusto se extravía; que ya por la seducción de la moda, ya por la exageración de los principios, pierde el arte cada dia muchos de sus mas útiles adeptos, porque abusan del naturalismo de los maestros coloristas, ó interpretan mal el espiritualismo de las escuelas anteriores al renacimiento; hoy que los pilotos del arte navegan trabajosamente entre los dos escollos del *antropomorfismo* y del *goticismo*, donde tantos naufragan; hoy que un deplorable convenio tácito hace triunfar entre las primeras gerarquías sociales el detestable *barroquismo*, que solo por el aristocrático acompañamiento del oro se vá abriendo camino entre los pintores de mas severas doctrinas; ¿será por ventura inútil volver á recordar á cada artista, en su género peculiar, las grandes máximas de los pasados? En el arte religioso, sobre todo, presenciamos hoy una encarnizada pugna: los hay que fuera de las reglas de una inmutable iconografía todo lo ven amanerado y profano; otros por el contrario, ni siquiera en la pintura religiosa toleran el respeto á las primitivas tradiciones, y buscan en las imágenes, no ya el símbolo, ni la apoteosis siquiera, sino el individuo. Hay indudablemente un medio entre tan estremadas doctrinas, y este medio, aunque para nosotros no está ni en el naturalismo místico de Murillo, ni en el idealismo pagano de Miguel Angel, ni en el goticismo de la edad media, creemos debe buscarse en las grandes cualidades de todas las escuelas.

Otro servicio prestará también nuestra obra en el terreno del arte, dimanado del carácter de universalidad que damos á sus medios de ejecución. Por lo mismo que acometemos una especie de propaganda artística y queremos llevar á todo el mundo civilizado el conocimiento mas completo posible de las joyas de pintura que posee nuestra nación, prescindimos de un nacionalismo esclusivo, y francamente invitamos á los primeros dibujantes de toda la Europa culta á coadyuvar á nuestra empresa. No vamos á monopolizar el fruto de sus tareas: van por el contrario á gozarlo todos los amantes y adeptos que tienen las artes de lo bello en el mundo: la utilidad será general; España solo se reserva el cargo de cooperadora y exportadora, la gloria de cumplir un propósito generoso, y la ventaja, gloriosa para todos los artistas consumidores, españoles y extranjeros, sin distinción de paises, de que se vaya formando una escuela de buenos dibujantes litógrafos entre la aventajada juventud española que cultiva el arte.

Si en este terreno del arte somos cosmopolitas, no por eso carecerá nuestra empresa de títulos para aspirar al aprecio y protección de los españoles amantes de la prosperidad de su patria. Es toda una industria, poco menos que muerta en nuestro suelo, la que se puede aclimatar y desarrollar, si el Gobierno, las altas categorías sociales y los hombres de posición y medios, que son los protectores natos de las obras útiles y gloriosas, concurren con los extranjeros amantes del arte y nos dan la mano para llevar á cabo la nuestra. A los ojos de una nación culta no puede ser un hecho indiferente el desarrollo de un ramo industrial que es en otros paises fuente de gran riqueza.

#### PLAN Y FORMA DE LA PUBLICACION.

Confiados en que la cooperación de los primeros dibujantes litógrafos de Europa dará á nuestra obra el debido interés, y la protección de los naturales patrocinadores de esta clase de empresas nos permitirá extenderla á todos los círculos que abraza su título, la dividiremos en Series, la primera de las cuales comprenderá los cuadros selectos de la Corona. Las demás series contendrán los cuadros escogidos del tesoro artístico de la Iglesia, del Estado y de los particulares.

Cada serie ó tesoro se compondrá de diversas secciones, correspondientes á las varias escuelas que figuran en cada tesoro. Las secciones se subdividirán en épocas,

(1) El catálogo del Real Museo de Madrid arroja, 10 cuadros de Rafael, 43 de Ticiano, 62 de Velazquez, 27 de Tintoretto, 46 de Murillo, 62 de Rubens, 22 de Van-Dyck, 23 de Snyders, 52 de Teniers, 49 de Breughel de Velours, 10 de Claudio de Lorena, 16 de Guido, 18 de Juan de Juanes, 13 de Antonio Moro, 21 de Nicolás Pusino, 53 de Ribera, 24 de Pablo Veronés, 10 de Wouwermans, 14 de Zurbaran, 13 de Pablo de Vos.

(2) La Real Biblioteca del Escorial contiene una preciosísima y abundante colección de obras de este género; lo mismo podemos decir de las bibliotecas arzobispal y del cabildo de Toledo, de la Colombina de Sevilla, y de la perteneciente á la Universidad de Valencia, actual poseedora de los curiosos manuscritos de San Miguel de los Reyes.

2

dans la peinture pendant ce long laps de temps, furent mis à contribution pour former la somptueuse galerie en question: aussi est-elle sans contredit la première parmi les plus renommées de l'Europe par le nombre des œuvres capitales qu'elle contient (1).

Pour ce qui concerne la richesse artistique de l'Église et de l'État, qu'il suffise de considérer combien l'une et l'autre ont fait travailler nos artistes pour l'ornementation des bréviaires et des livres d'heures (2), des cloîtres, des retables et des autels pour les cathédrales, des églises collégiales et paroissiales, des chapelles, des séminaires, des palais des évêques, des hôpitaux et de beaucoup d'autres édifices religieux et de bienfaisance; il suffit de se rappeler combien de peintres, les uns célèbres, les autres peu ou point connus, se sont formés à l'ombre de ces édifices, pour se persuader qu'ils contiennent nécessairement une infinité de richesses artistiques. On en peut dire autant des musées provinciaux actuels, dans lesquels ont été déposés les tableaux et les livres des couvents supprimés, malgré les spoliations déplorables que ces couvents ont souffert avant leur suppression.

L'art moderne demande-t-il une étude approfondie des œuvres des grands maîtres anciens? Ceci sera peut-être un doute pour les profanes: quant aux artistes, ils seront tous unanimes à répondre que sans cette étude il n'est guères possible de faire un pas vers le noble et saint objet final de la peinture. Mais ce n'est pas tout: ceux-là même qui refusent à l'art la haute mission que nous lui reconnaissons; ceux-là même qui le dépouillent de l'investiture sacerdotale et magistrale qu'il reçut jadis et dont il s'est longtemps servi pour rallumer la foi religieuse des peuples et y nourrir l'amour de la patrie; ceux-là même disons-nous, qui n'y voient qu'un magicien dévoué à nous faire plaisir en falsifiant la nature, en représentant sur une petite surface plate des vastes horizons, des paysages charmants, des palais somptueux, des êtres animés; ou bien qu'un esclave dégradé du plaisir sensual; ceux-là reconnaissent encore la nécessité d'étudier constamment les auteurs classiques.

Et aujourd'hui que nous voyons avec quelle facilité le goût s'égaré; comment, soit par l'attrait de la mode, soit par suite de l'exagération des principes, l'art perd chaque jour un grand nombre de ses plus utiles adeptes, tantôt parce qu'ils abusent du naturalisme des maîtres coloristes, tantôt par une interprétation maladroite du spiritualisme propre aux écoles antérieures à la renaissance; aujourd'hui que les pilotes de l'art ont tant de peine à gouverner leur barque entre les deux écueils de l'*anthropomorphisme* et du *goticisme* où bien de beaux talents sont venus échouer; aujourd'hui qu'une déplorable convention tacite fait triompher parmi les premières hiérarchies sociales un affreux *baroquisme* dont les peintres aux doctrines les plus sévères ne se laissent envahir que grâce à l'aristocratique entourage de l'or, peut-on considérer comme inutile de rappeler à chaque artiste, dans son genre spécial, les grandes maximes des vieux maîtres? C'est dans l'art religieux principalement que nous assistons aujourd'hui à une lutte acharnée. Il est des artistes à qui, hors les règles d'une immuable iconographie, tout semble maniéré et profane; d'autres au contraire ne sauraient tolérer, même dans la peinture sacrée, le respect des traditions primitives, cherchant dans les images, non le symbole, pas même l'apothéose, mais l'individu. Sans doute il existe entre ces deux opinions extrêmes un milieu raisonnable, et c'est ce milieu qu'on doit chercher, ce nous semble, dans les grandes qualités de toutes les écoles, bien que pour nous il ne se trouve ni dans le naturalisme mystique de Murillo, ni dans l'idéalisme païen de Michel-Ange, ni dans le goticisme du moyen âge.

Notre publication doit rendre encore un autre service à l'art par suite du caractère d'universalité que nous allons donner à ses moyens d'exécution. Par cela même que nous entreprenons une sorte de propaganda artistique et que nous voulons offrir à tout le monde civilisé la connaissance aussi complète que possible des chefs-d'œuvre de peinture que notre pays possède, nous tenons à laisser de côté un nationalisme étroit et nous invitons franchement les premiers dessinateurs de l'Europe civilisée à nous aider dans notre entreprise. Nous ne ferons pas un monopole du fruit de leur labeur: loin de là, tout ce que les arts du beau comptent d'amateurs et d'adeptes dans le monde entier, est appelé à en jouir: l'utilité sera générale, l'Espagne ne se réserve que de coopérer à l'œuvre et de l'exporter; elle ne veut que l'honneur d'accomplir un généreux projet, et l'avantage, glorieux pour tous les artistes de mérite, espagnols et étrangers, de quelque pays qu'ils soient, de former une école de bons dessinateurs lithographes parmi cette brillante jeunesse espagnole adonnée à l'exercice de l'art.

Cependant, bien que sous ce point de vue nous soyons cosmopolites, notre œuvre n'en comptera pas moins des titres à l'estime toute spéciale et à la protection des Espagnols aimant la prospérité de leur pays. C'est toute une industrie à peu près morte chez nous, que l'on peut aclimater et développer en Espagne, si le Gouvernement, les hautes classes et les gens riches, qui doivent être comme les protecteurs nés de toutes les entreprises utiles et glorieuses, viennent concourir avec les étrangers ayant l'amour de l'art et veulent bien nous aider à mener notre œuvre à bout. Le développement d'une nouvelle branche d'industrie, source de grandes richesses dans d'autres pays, ne saurait être une chose indifférente aux yeux d'une nation éclairée.

#### PLAN ET FORMAT DE LA PUBLICATION.

Dans la confiance que la coopération des premiers dessinateurs lithographes de l'Europe donnera à notre œuvre un vif intérêt, et que l'appui des protecteurs naturels de cette sorte d'entreprises nous permettra de l'étendre à tous les cercles que son titre embrasse, nous la diviserons en Series: la première comprendra un choix des tableaux de la Couronne. Les autres series contiendront les tableaux les plus importants parmi ceux que possèdent l'Église, l'État, ou des personnes particulières.

Chaque série ou trésor sera divisé en plusieurs sections d'après les diverses écoles y comprises. Les sections à leur tour seront subdivisées en époques à fin de rendre plus facile

(1) Le catalogue du Musée Royal de Madrid donne 10 tableaux de Raphael, 43 du Titien, 62 de Velazquez, 27 du Tintoret, 46 de Murillo, 62 de Rubens, 22 de Van-Dyck, 23 de Snyders, 52 de Teniers, 49 de Breughel de Velours, 10 de Claude de Lorraine, 16 du Guide, 18 de Juan de Juanes, 13 d'Antonio Moro, 21 de Nicolas Poussin, 53 de Ribera, 24 de Paul Veronés, 10 de Wouwermans, 14 de Zurbaran, 13 de Paul de Vos.

(2) La Bibliothèque Royale de l'Escorial contient une collection aussi précieuse qu'abondante d'ouvrages en ce genre, de même que la Bibliothèque archi-épiscopale et celle du Chapitre de Tolède, la Colombine de Séville, et celle de l'Université de Valence qui possède actuellement les curieux manuscrits de Saint Michel des Rois.

para facilitar el estudio de la marcha del arte y sus vicisitudes dentro del período que de sí arroja la serie.

Las estampas serán de tamaño *raisin* y sobre papel de china de diversos tonos, según convenga al dibujo, cubiertas con papel de seda: á cada una de ellas acompañarán una ó dos hojas de texto explicativo á dos columnas, una en español y otra en francés, de tipos claros y excelentes; todo bajo una elegante cubierta de composición litografiada á la pluma por uno de los artistas más acreditados en Europa en este género.

Para conciliar la amena variedad de la publicación con el orden que dejamos indicado, iremos dando á luz estampas alternadas de diversos géneros y escuelas, y al fin de cada tomo indicaremos en una pauta por secciones y épocas la respectiva colocación de cada estampa y su texto.

Publicaremos mensualmente dos entregas, y tres si los trabajos litográficos nos lo permiten. Cada 50 estampas formarán un tomo, y para cada tomo se regalará á los suscritores una bella portada, también de composición original.

Al terminarse la publicación de cada serie ó tesoro, se dará por separado en una *Introducción* el resumen filosófico de las varias escuelas comparadas; y en pliego aparte, para que pueda encuadernarse con la obra, los nombres de todos los que coadyuven con su suscripción al logro de nuestra empresa.

También regalaremos alternativamente, en el transcurso de la publicación, los retratos de los pintores cuyas producciones deseamos popularizar, en el hermoso tamaño de la obra, y dibujados por los mismos artistas encargados de desempeñarla, para que al encuadernarse los tomos pueda dárseles la ordenación más conveniente.

#### CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Deseosos de manifestar nuestro agradecimiento á los que protegiendo nuestra empresa de una manera particular se suscriban por más de un ejemplar, hemos determinado que en vez de figurar sus nombres en la lista general de suscritores, se les destine, tanto en las cubiertas como en los pliegos separados que han de acompañar á cada tomo, un lugar especial, que encabezaremos con el título de **SUSCRITORES PROTECTORES.**

l'étude du progrès de l'art et de ses vicissitudes pendant la période de temps à laquelle se rapportera la série.

Les lithographies auront les dimensions du papier raisin: elles seront imprimées sur du papier de Chine de différentes nuances adaptées au caractère du sujet et recouvertes avec du papier joseph. Chaque estampe sera accompagnée d'une ou deux feuilles de texte explicatif à deux colonnes, l'une en espagnol, l'autre en français, en beaux caractères, sur du magnifique papier velin: le tout sera mis sous une élégante enveloppe lithographiée à la plume par un artiste des plus renommés en Europe pour ce genre de travaux.

Afin de concilier une variété agréable dans la publication avec l'ordre que nous venons d'indiquer, nous donnerons alternativement des planches appartenant à des écoles et à des genres différents, et à la fin de chaque volume nous indiquerons dans une table par sections et par époques le placement respectif de chaque planche et de son texte.

Il paraîtra par mois deux livraisons, et même trois si les travaux lithographiques nous le permettent. Cinquante planches réunies feront un volume. Pour chaque volume il sera distribué gratis aux souscripteurs un beau frontispice contenant un dessin original, fait exprès pour cette publication.

Lors de la terminaison de chaque série ou trésor, il sera donné à part une *Introduction* contenant le résumé philosophique des différentes écoles comparées; et également dans des feuilles à part, propres à être reliées avec les volumes de l'ouvrage, les noms des souscripteurs.

Pendant le cours de cette publication, nous donnerons en cadeau aux souscripteurs les portraits des peintres dont elle est destinée à populariser les œuvres. Les portraits, de la même grandeur que l'ouvrage, seront dessinés par les artistes auxquels il a été confié, afin qu'en reliant les volumes, le tout puisse être réuni ensemble dans l'ordre qui paraîtra le plus convenable.

#### CONDITIONS DE LA SOUSCRIPTION.

Voulant témoigner notre reconnaissance aux personnes qui, dans le but de protéger notre entreprise d'une manière spéciale, y souscriraient pour plus d'un exemplaire, nous avons décidé, au lieu de faire figurer leurs noms dans la liste générale des souscripteurs, de leur destiner sur les enveloppes des livraisons, de même que sur les feuilles séparées qui doivent accompagner chaque volume, un endroit réservé exprès sous ce titre: **SOUSCRIPTEURS PROTECTEURS.**

#### PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de cada entrega será 20 rs. en Madrid, 24 en Provincias, y 30 fuera de España.

En Ultramar lo fijarán los corresponsales.

Se suscribe en la litografía de D. J. J. Martínez, calle del Desengaño, núm. 10, y en las principales librerías, tanto en Madrid como en Provincias.